

Tallando el Paisaje

Hace más de 150 millones de años, una corriente marcó el curso inicial del río Roaring Fork en el paisaje elevado y onulado de las primeras Montañas Rocosas.

Para entonces, las antiguas montañas y los mares interiores ya habían desaparecido, y los movimientos sísmicos, el hielo glacial y el agua que fluía rápidamente continuaron dando forma a este valle.

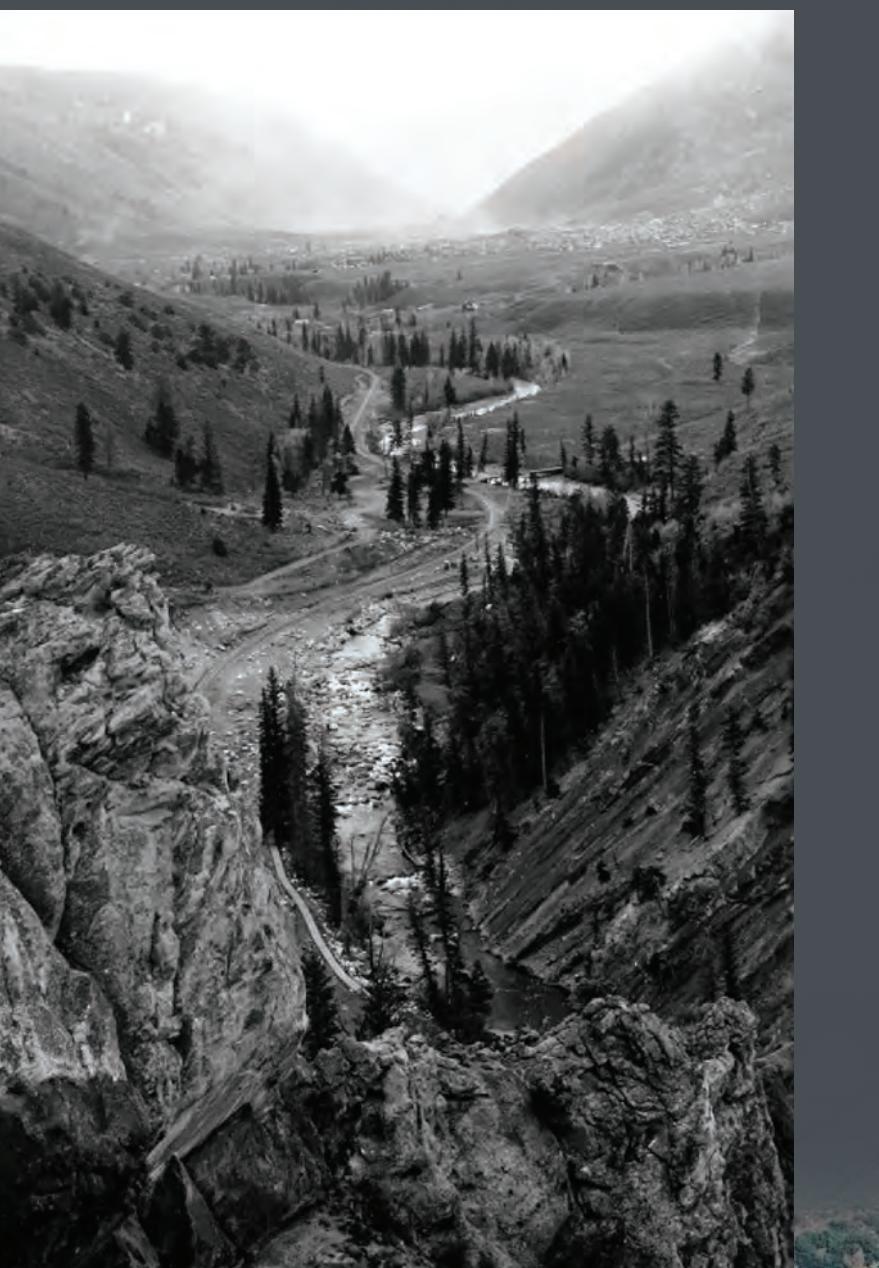
Las montañas Elk se formaron hace 35 millones de años, y el río cavó profundamente en la tierra. Posteriormente, hace 2 millones de años, los glaciares esculpieron las montañas y los valles, limaron los flancos de Red Butte y cubrieron el fondo del valle con escombros de grava de cientos de pies de espesor. El río, crecido por el deshielo glacial, abrió un profundo surco en los sedimentos, formando la quebrada inferior del río.

Hoy en día, los procesos geológicos siguen transformando el terreno. La quebrada del río Roaring Fork es un ejemplo de belleza escarpada en una instantánea del tiempo geológico.

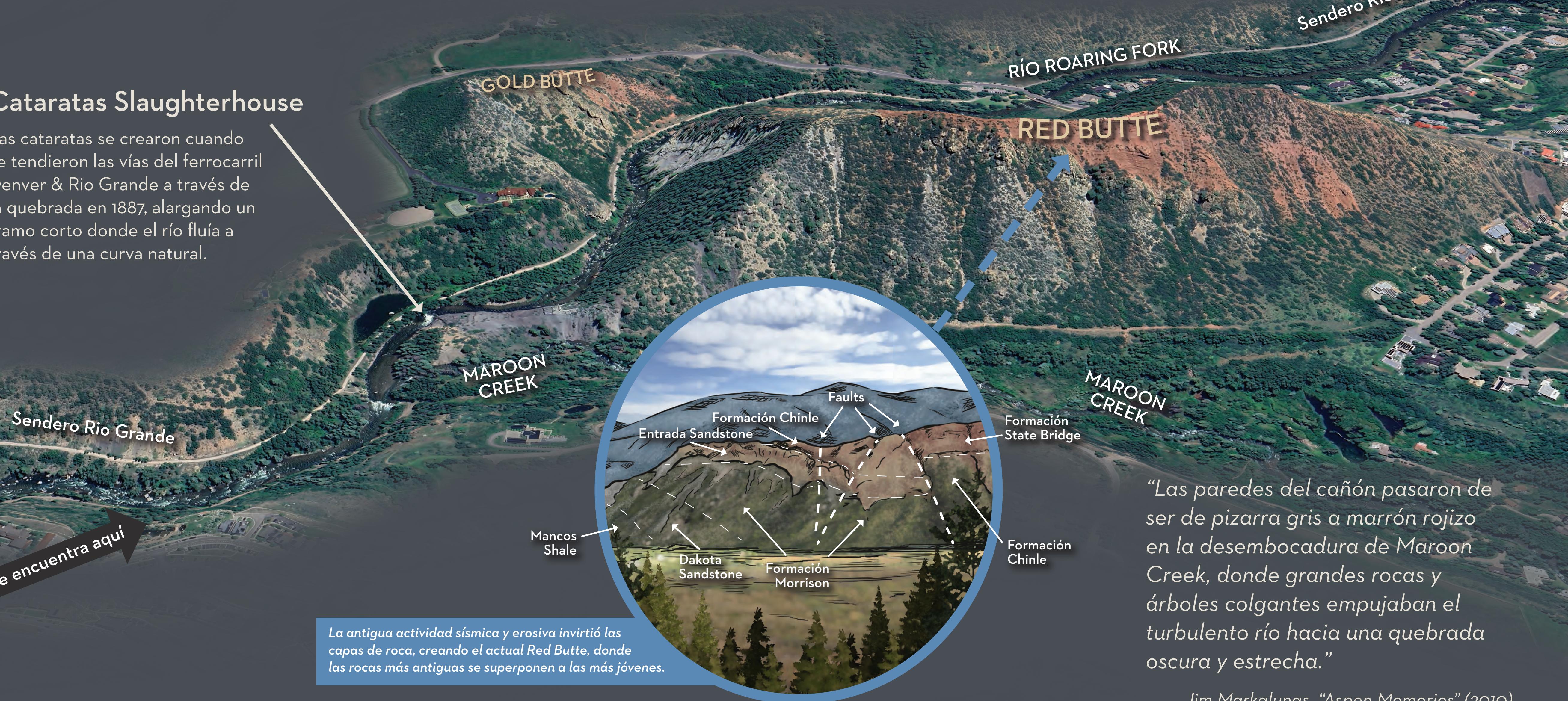


UN HERMOSO VALLE COBRA FORMA

El río Roaring Fork, al descender desde la división continental, deja al descubierto millones de años de historia geológica.



La quebrada superior tal y como se veía en 1887, con las vías recién instaladas del D&RGRR. / History Colorado



Usted se encuentra aquí

La antigua actividad sísmica y erosiva invirtió las capas de roca, creando el actual Red Butte, donde las rocas más antiguas se superponen a las más jóvenes.

“Las paredes del cañón pasaron de ser de pizarra gris a marrón rojizo en la desembocadura de Maroon Creek, donde grandes rocas y árboles colgantes empujaban el turbulento río hacia una quebrada oscura y estrecha.”

—Jim Markalunas, “Aspen Memories” (2010)